



Para disponerse al Capítulo o Plática de Reforma.

Antes se rezará el *Veni Creator* y *Ave Maris Stella*.

Oración 1.^a

HENOS aquí postrados a tus plantas, soberana Reina de los Angeles y de los hombres, Divina Infantita, limpísimo ejemplar de toda perfección y modelo de todas las virtudes, hémos aquí como discípulos que venimos a esta escuela de la más profunda humildad de la que Tú eres la Maestra por excelencia, porque eres la perfectísima Esclava del Señor. Venimos a pedirte luces para conocer nuestros defectos, sobre todos los que nacen más directamente de nuestra pasión dominante y los que más dañan al espíritu de nuestra santa Esclavitud, perjudicando a las almas de nuestras hermanas y atormentando a nuestros superiores y directores, por nuestro mal espíritu o por nuestro poco aprovechamiento, y es nuestro deseo conocernos de veras para santificarnos.

Ilumina, divina Señora nuestra, al que en tu nombre preside este acto de piadosa reforma, para que nos señale los defectos y el camino que hemos de seguir para alcanzar la perfección, y danos fuerzas, humildísima Esclava del Señor, para que todas con sencillez de niños reconozcamos y confesemos nuestras imperfecciones y con docilidad suma se incline y mueva nuestra voluntad para poner por obra cuanto aquí aprendamos que debemos practicar.

Oración 2.^a

Mi Divino Jesús Sacramentado, Rey mío y amor de mis amores, yo sé que tu reino ha de ser precedido y siempre cimentado en el reinado glorioso de los humildes esclavos de María, y, muy especialmente, en el de los esclavos de María Infante; haz que yo sea verdadera imitadora de Ella para que así sea verdadera esclava tuya.

Divina Infantita, enséñame a despreciarme a mí mismo, y haz que me ejercite en aceptar los desprecios de mis prójimos y hermanos, de tal manera, que los desee y en ellos me regale, como en el manjar más propio y delicado que puede ser ofrecido por ti a tus verdaderos esclavos.

Y. Jesús manso y humilde de corazón,

R). Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

Señor, que, en el admirable sacramento de tu vida eucarística, nos das ejemplo de la más perfecta esclavitud a Dios y a las criaturas, concédenos, te rogamos, por este mismo misterio, representación de tu Pasión gloriosa, que seamos hechos por puro amor de Dios, tan esclavos de todas las criaturas, que merezcamos ser tratados como tales esclavos por todas ellas. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro. Amén.